Hotel X

• Georgina Sánchez Ramírez •

A Coco, Aure y Laura.

...Hace un calor profundo, es una hermosa noche de esas de verano en el puerto de Veracruz, con brisa, ruidos y luces de neón, a lo lejos un barco holandés ancló ayer. El aire tibio con aroma a sal fresca provoca los sentidos, estoy en la acera, parada junto a ti, bromeo, tengo hambre, estoy nerviosa, tal vez no tanto, me lanzo y te pido que me invites a desayunar pasado mañana pero con la condición de que tú me despiertes, puedes escoger tu el lugar, el Hotel X. Tus ojos son inmensos como tus dudas ¿cómo así tan de pronto? Pero, bueno, otro capricho que más da.

Llegó la noche planeada; un café en La Parroquia, te pregunto si compraste protección y me sonríes maliciosamente, ¡ya! Todo listo, un Taxi al Hotel X por favor. En el lugar todo es raro para mi, por un momento pienso en detenerme pero no, la decisión está tomada. En la habitación jugamos, me ves, te toco, ¡qué nervios!, ¡qué bello! Rompes el encanto un rato con un "mejor me baño rápido, espérame", casi me duermo, estoy vestida, de pronto no hay sonidos, ni luz de lámparas, solo me ilumina tu boca, besos por cada botón, el broche de mi falda se resiste, no cede, reímos, por fin, ¡fuera todo! Entonces, despacio cierras mis ojos, me tocas, te siento, la piel se me eriza, descubro nuevos pasajes, no hay rincón desapercibido, todo es ternura, al filo, después de un buen tiempo, intentas, ¿qué pasa?, algo falla, no entiendes, abro los ojos, me fijo en los tuyos, veo un poco hacia el muro y confieso; te sorprendes, me sueltas, te sientas a la orilla de la cama, no quieres creer nada, están en juego tus prejuicios y el hombre nuevo que quieres ser, me reprochas, me abrazas desconcertado, propones dormir un poco, imposible. Deja de llover, nos ilumina la luz de la luna, te beso, te acaricio y te pido que vuelvas a intentarlo. Haces gala de tu ser, tierno y suave, persuasivo, pero... no es fácil, amanece y me dices: -otro día ¿si nena?, tranquilízate, no tiene porque ser algo sufrido, es sin dolor, sin violencia-.

El destino nos separa, tengo que viajar, hay obstrucciones, esperas con la vela encendida de tu alma mas de dos meses. Nos citamos en otro lugar, en otra ciudad, estoy feliz de volver a vernos, me esperas en la estación, un taxi a otro Hotel X, más bello más amplio. Yo llevo la protección obsequio alemán de unos amigos. Es medio día, corres las cortinas, me abrazas, siento que me derrito, tu aroma, tu ser, tu espera, te siento más allá de mi alma, ¿dónde estoy? tal vez cerca del cielo, se apagan las luces, se enciende el universo, ¡qué placer, cuantas ganas! no hay dolor de ninguna especie. Que bello que las neuronas puedan mas que las hormonas. ¿Sabes por qué hoy después de 4 años lo recuerdo, aunque esta historia ya no existe? porque descubrí que muchas mujeres aseguran que su primera relación sexual tiene que ser dolorosa, con cierta dosis de violencia justificada como rito satánico de iniciación. Amigo ¿por qué no te dedicas a dar talleres de aprendizaje? diles cual es el secreto, donde está la magia, diles lo que hace a un tipo ser un hombre de verdad, un ser humano sensible, comprensivo ¿y por qué no? democrático. La cama no debe de ser un espacio de ejercicio del poder sino el espacio para la libertad donde el principio invariable de amor a sí mismo y a los demás sea la limpia sábana de todos los días.